

Semanario independiente e intermitente

Termina su destilación los sábados é inmediatamente
ofrece sus productos al público

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
SAN ALBERTO, 18

No se admiten suscripciones: Se compra y no se vende

Toda la correspondencia a nombre del
FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR
Germán Martínez Mendoza

Número suelto: 5 céntimos

Número atrasado: 15 céntimos

Siempre enseñando la oreja

Como hace tiempo estamos curados de espanto no nos asusta nada; ni siquiera nos molesta que mezquinas pasiones obliguen a *algunos* a ocuparse de la personalidad de nuestro Director, sin embargo hemos de consignar en nuestras columnas y para que conste *la alteza de miras y la buena intención* que caracterizan a algunos Ciudadanos.

Con motivo de una discusión —entablada en la prensa—entre D. Juan Mir y Mir y D. Ramón Laura, *El Porvenir del Obrero* en su número 409 correspondiente al 16 de Septiembre pasado dice lo siguiente:

El furor antipolítico del patrono y de su empleado (refiriéndose a D. Antonio Cardona y D. Ramón Laura que según el *Porvenir* el primero es el burgués del segundo) les llevó a convertirse en partidarios solapados de otro fracasado aspirante a concejal, D. Germán Martínez que en un par de años ha pasado por las siguientes transformaciones, primero fué republicano puro y de abolengo, despues candidato antiarbitrista (en menos tiempo no puede decir el *Porvenir* más disparates) y aliado de los Jaimis-

tas (con el diablo y la Cruz nos aliaríamos para derrocar la oligarquía en que ustedes tienen transformado el Ayuntamiento) sin dejar de ser republicano; luego agente electoral del diputado conservador y apoderado del candidato clerical maurista Sr. Pons Gomila, por último cuando vino Romanones a principios de este verano se declaró liberal romanonista.

No sabemos si desde entonces habrá realizado nuevas evoluciones ni si le han acompañado en ellas los Sres. Cardona y Laura.

No; CACIQUES DEL PORVENIR, el Sr. Martínez-Mendoza se halla donde estaba; en las izquierdas ha estado siempre y en ellas se encuentra.

¡Siempre enseñando la oreja!

¿No sabe el Sr. Mir y Mir que todos nos conocemos? y que sabemos su historial político, historial o historia que nos proponemos publicar en otro número y que tendremos el gusto de remitírselo a todos los periódicos Anarquistas para que se percaten de quien es ese *Acrata Burgués* que hoy es capaz de decir que la propiedad es un robo y mañana puede diga que el robo es una propiedad.



Politiquerías y armas al hombro

Tal para... cual

A juzgar por lo que superficialmente vemos, estamos en el mejor de los mundos.

Mahón es un paraíso aparente, lleno de vida y sus moradores disfrutan de una vida tranquila y apacible como jamás soñaron los habitantes de las decadentes Ciudades Orientales.

La política local, nos ofrece un fenómeno psicológico digno de detenido estudio, cuyas lógicas consecuencias constituyen la historia característica de sus habitantes en general.

Dos son los partidos que se disputan el predominio en el Municipio y en los comicios; uno, mal denominado conservador, en el que se agrupan en heterogéneo amasijo mauristas, católicos, neos, tradicionalistas, jaimistas é idóneos; un verdadero bloque de las reaccionarias derechas: y el otro, el titulado republicano, una confusa miscelánea de republicanos unionistas, radicales, socialistas y anarquistas, cuyos representantes en el municipio, forman mayoría; de suerte que entre negros y rojos anda el juego.

Hay no obstante algunos liberales y demócratas monárquicos, que por apatía o mala fé de los que fueron designados para constituir el Directorial del partido, á raíz de la visita del Conde de Romanones, han dejado perder la ocasión de reorganizar el comité, y ahora se encuentran solos, porque los verdaderos liberales, los que sienten verdadera devoción por los ideales que representa el partido nacional, esos desengañados hasta la saciedad de la falsedad política de sus directores, acordaron separarse de ellos y declararse completamente neutros en las actuales contiendas, conservando como es consiguiente su libertad de acción para actuar cuando y como les conviniere; así es que este tercer partido en estado de gestación, puede considerársele muerto antes de nacer; y nos da materia suficiente para comentarios en gran escala, que por su mucha extensión, dejamos para el número siguiente.

Hecha esta pequeña digresión; pasemos a tratar de los dos partidos dueños y Señores de la Hacienda municipal y demás accesorios pertenecientes al procomún.

Ninguno de ambos se preocupa de propagar sus respectivos *ideales* a fin de que los ciudadanos se penetren de la bondad y beneficios que puedan reportarles, porque como carecen en absoluto de ellos, no los sienten, y están convencidos de que no existen; y claro es que mal pueden ofrecer lo que no poseen.

No es extraño que así suceda; la política en este desgraciado país no es más que un *modus vivendi*, un sistema acomodaticio para vivir y medrar a costa ajena.

Y como prueba irrefutable del anterior aserto, formulemos una liquidación; veamos que han hecho en beneficio de sus administrados nuestros flamantes Concejales negros y rojos, desde su elevación a la ansiada dignidad de representantes del pueblo en el Municipio.

Quisiéramos hallar algún acto, alguna disposición en pro del vecindario, que nos diera motivo para aplaudir una vez tan siquiera su gestión edilicia, más infortunadamente no se registra un solo caso que lo merezca; y no podrán negarnos que se les ha presentado ocasión propicia para llevarlo a efecto; si en vez de dedicar todas sus atenciones y desvelos a sus intereses privados, y a concertar pactos denigrantes para hacer las elecciones que se avecinan por el artículo 29, se hubieran preocupado algo, muy poco, por el bienestar de sus conciudadanos, tendrían a no dudar una partida de abono en su hoja de conceptos ante la opinión pública.

¿Que medidas han adoptado para contener el excesivo agio y el escandaloso aumento de precio que han alcanzado los artículos de primera necesidad para la subsistencia, atribuido por comerciantes poco escrupulosos, a la sangrienta guerra que aniquila a las principales Naciones de Europa?

Ninguna. El aumento de precios continúa su marcha ascendente, porque los que tienen el ineludible deber de evitarlo se han cruzado de brazos, importándoles un bledo que las clases desheredadas de la fortuna, las que trabajan y producen con su esfuerzo corporal, se mueran de hambre.

En todas las Capitales y pueblos de alguna importancia en que los Concejales no son tenderos, ni comerciantes, los Municipios han adoptado medidas encaminadas a proteger a sus habi-

tantes contra la sórdida avaricia de vendedores y acaparadores sin conciencia, dictando disposiciones en este sentido, regulando los precios en plaza bajo severas penas y estableciendo por último tiendas reguladoras de pan, carne, cereales y hortalizas.

Aquí nadie ha dicho esta boca es mía; se observa por el contrario una tolerancia con los comerciantes escandalosamente lesiva para los intereses del vecindario, que representa un estigma para el principio de autoridad; y puede asegurarse que obedece entre otras causas a la influencia que con sus votos pueden hacer sentir aquellos en las próximas elecciones.

Y esos señores son los que pretenden a toda costa ser reelegidos, y no ven ilusos, que el pueblo está ya desengañado y plenamente convencido del escarnio que de él hacen los actuales vividores de la política de campanario.

Si no obstante esto, acuden como borregos a las urnas para darles sus votos; nosotros tendremos el derecho de decirles... Teneis lo que merecís... Tal... para cual.

Clarito

Fatalidad

La declaración de guerra entre Francia y Alemania, rompió brutalmente la tranquilidad que disfrutaba la familia Bernet. Ante ellos se alzaba implacable el destino y les hacía comprender, aunque tarde, el error cometido al unirse en estrecho lazo. Sus memorias recordaban los pasados tiempos: ella era una bella parisina, de ojos rasgados, cabellos negros y andares voluptuosos; él un joven alemán, fuerte y apuesto, que representaba en París una casa comercial de su Nación. Así eran cuando se conocieron, y así se amaron sin tener para nada en cuenta su distinta nacionalidad.

Veinte años llevaban casados y ni el más leve disgusto turbó su felicidad; para colmar ésta, la Naturaleza habíales dado un hijo, que creció embriagado en el amor de sus padres... ¡Y así hubieran vivido eternamente!... Más la fatalidad se interpuso a su dicha y el rompimiento de hostilidades entre ambas naciones, la destruyó cruelmente.

Carlos —que era el nombre del hijo— ya era mozo, y las leyes de su Patria le obligaban a empuñar las armas para defenderla... Pero, ¿contra quien iba a luchar? Contra la tierra de su padre; contra la Nación que les proporcionaba el pan que comían y el bienes-

tar que disfrutaban... Materialmente él era súbdito francés, pero, moralmente, ¿cuál era su verdadera Patria? ¿A quién debía defender?...

Entre tanto, su padre, como hijo de Nación enemiga, tenía que abandonar París inmediatamente... ¡Hasta su mujer ya le consideraba como peligroso!...

¡Que horrible contraste impuesto por las leyes que el talento humano ha sancionado!

Varias semanas hacía que la guerra había empezado. El enemigo, en empuje avasallador y terrible, se iba aproximando á París sembrando á su paso la muerte y la catástrofe.

Francia acumulaba a sus hijos, con esfuerzos inauditos, para hacer frente al invasor y detener su marcha aterradora...

Carlos se encontraba en una avanzada. Los alemanes que ocupaban una estratégica posición, les hacían un fuego mortífero diezmando los hombres, sin poder responder de igual forma.

Era necesario obligar al enemigo a evacuar aquel sitio, puesto que la lucha así se hacía insostenible; todos lo comprendían así, cuando recibieron orden de ir al asalto. Locos e inconscientes marchaban, desafiando las balas, a buscar la muerte... ¡Morir matando! Hermosa frase en aquellos momentos de locura salvaje... Los hombres corrían hacia las trincheras enemigas como si allí estuviese su tierra de promisión... Las bayonetas y fusiles saltaban en mil pedazos para continuar la lucha cuerpo a cuerpo. Carlos vió a un compañero suyo en apurada situación; un alemán le tenía en el suelo y apretaba fuertemente su garganta. No titubeó un momento: su deber era salvarle, y su bayoneta hundióse en las espaldas del enemigo. Apresuróse a ver si su compañero tenía aún vida, y al retirar al alemán pudo fijarse en su rostro: entonces, un estremecimiento de horror recorrió su cuerpo, su semblante tornóse cadavérico... ¡Había reconocido en el germano a su padre! Febrilmente, palpó el corazón; éste aún latía aunque muy débilmente. ¡Tal vez pudiera arrancarlo a la muerte! Y rápido trató de desabrocharle la guerrera. Un ademán del herido le contuvo. Sus ojos se escapaban de sus órbitas y le miraban fijamente; una amarga sonrisa se dibujó en su rostro, y en estertóreos suspiros pronunció el nombre de Carlos... ¡Su padre también le había reconocido!... Abrazóse a él fuertemente y prorrumpió en fuertes sollozos...

Una bala perdida, haciendo blanco, puso el final a tan terrible drama.

Al hacer la requisa los sanitarios les encontraron estrechamente abrazados y sus labios unidos en supremo beso.

Luis Tous

(De los Quijotes)

Destilación fraccionada

—Olé y olé viva Rempinis.

—No chillar más y escucharme, sí es verdad que LA ALQUITARA ha dejado de salir durante varios meses no me culpeis a mi, fué la culpa del destino, que siempre me hace naufragar en el piélago inmenso de la holganza, donde se encuentra uno tan a sus anchas.... que.... pero os prometo de hoy en adelante dedicarme con tanto ardor al trabajo que a buen seguro *vive Dios* que no os habeis de quejar de mi, así pues queridos Menorquez Cucolez D. Benito Memolez y demás buenos amigos pregonad que LA ALQUITARA reanuda su publicación y que, como hay tela cortada dará más de cuatro disgustos a esa serie de *Vivales* que aprovechando nuestra ausencia se han entronizado.

Muchachos; sus, y á ellos.

Santiago y Cierra España.

A vivir o a morir mis Alquiteros.

Guerra a los infieles y embusteros.



—Oye Memolez. ¿Que se necesita para ver la carne?

—Hombre sencillísimo, un microscopio.

—¿Y para ver el pan?

—No lo se, pero por lo alto que está creo que se necesitará un telescopio.

—Pues si que nos divertimos entre un artículo microscópico y otro telescópico ¿que te parece que puede ocurrir?

—La cosa es sencilla, que la funeraria será con nosotros.



—¿Te has enterado de lo del agua de la fuente de San Juan?

—Yo que se de esas cosas.

—Pues ten cuidado con ella por que dicen que tiene el *Colibacilus*.

—Coli-coli-coli eso será cosa que de cólicos.

—No te lo puedo decir porque lo mismo podrá ser cólicos que diarreas—y como no estamos muy fuertes en eso lo mejor será que lo preguntemos.

—Acordado y así podremos hablar fuerte la semana que viene.



—Te digo chico que es para caerse de espaldas.

—¿Pues, que pasa?

—Nada, hombre, que *El Porvenir del Obrero* se ha metido con nuestro Director y que se yo las cosas que le dice.

—¿Pero el *Lucifero* ese no se ha mirado bien?

—Mira que es gracioso, que un individuo que ha pasado por toda la gama política y que ya no sabe que

AMERICANA política o ácrata ponerse decir lo que dice de nuestro Director.

—Mira, he discurrido un nombre para él y te propongo que le digas que en lo sucesivo en vez de *Lucifero* y demás seudónimos que usa emplee uno solo.

—Vamos a ver que te se ocurre.

—*Pus* lo siguiente que desde hoy en adelante se firme lo que es.

—Bravo, Bravo, en vez de *Lucifero* que se llame CAMALEÓN POLÍTICO.



—Pero que muy requetebien, esto está archidespanpanante—archidescacharrante y arqueologodislocante.

—Vamos señores, el que me hayais vuelto a ver no creo que sea motivo para tanto disparate.

—Pero hombre si se trae la gracia por toneladas no por arrobas.

—Decirme que es ello.

—Pues *ay ahí hay* es nada que ahora resulta que la Nautas y los *Talayos* no sirven para lo que los Kultos de la casa del candil nos decían que servían.

—Te diré; siempre me habían dicho que los *Talayos* servían para enterramientos y según me comunican en la conferencia que en el Ateneo dió el Sr. Montalbán demostró todo lo contrario de lo que hasta hoy se aseguraba.

—¿Quieres apostarte que eso es como el nido de grillos que un amigo nuestro ha regalado á la *Kulta* sociedad?

—Pero allí se hace cultura ó política?

—No disparatés Menorquez, pero puede que tengas razón, de política y de cultura puede que tenga algo la casa de el Señor; digo la casa que dicen que tiene como muestra un candil.

—¿Un candil en tiempos de la luz eléctrica?

—Pues si que estarán adelantados.



—Amigo Memolez, y de política qué?

—Pues chico, Menorquez, de política ná.

—Parece que con la marcha del Conde de Romanones, todo ha quedado como una seda.

—No faltaba más, que continuase aún aquella excitación de nervios que trajo consigo el viaje del Conde, y que por poco nos hace enloquecer.

—¿Sabes lo que te digo? que al buen callar llaman Sancho, y a mi parecer los partidos políticos de Mahón no se componen más que de Sanchos que son los únicos que yantan porque los Quijotes hace tiempo que fueron condenados al ayuno perpétuo.



—Oye Repimpinez, ¿has visto que *visu* tiene y que remonísima ha resultado la Plaza Real?

—Pero Menorquez, existe Plaza Real en Mahón?

—No seas Cucolez, acaso para venir a la nueva Redacción no pasas todos los días por ella?

—Perdona Repimpinez, no había *arreparado* bien, seguramente te refieres a lo que en un tiempo fué Plaza Vieja.

—Naturaca, como que no podía ser otra, claro que no le faltan más que los arcos, las palmeras, los surtidores de agua, los banquitos para que pueda descansar el público, y una porción de detalles, que la harían igual a la Plaza Real de Barcelona, por eso el público la ha bautizado con ese nombre, pero que seguramente su adorno le resultaría más caro al Ayuntamiento de Mahón que al de Barcelona su P. Real.

—Oye, oye, ¿se puede saber que es lo que guarda el Guarda que constantemente veo en esa plaza?

—Cuidado que eres tarugo Cucolez, ese Guarda procura evitar que estropeen los macizos y que manchen la fuente.

—Pues para eso bastaba con un cartelito en el que se confiase la custodia de esa plaza a los ciudadanos puesto que del pueblo es.

—Si todos fuesen como tú, muy bien, pero todos no son socios protectores de la Sociedad idem de los Animales y de las Plantas ni poseen la Kultura que para ello se necesita, es otra clase de Kultura que han propagado los *pseudos*.



—Ya lo sabeis mis queridos amigos despues del *expléndido* banquete con que hemos festejado la instalación de nuestra Redacción en el nuevo domicilio *calle San Alberto n.º 18* organizaremos una serie de mitines en nuestro Hall.

—¡Y como no! vaya hombre que tienes buen humor! si el Hall de que disponemos apenas mide 6 metros cuadrados.

—¿Qué dices bárbaro? no confundas metros cuadrados con metros cúbicos.

—Ha sido una distracción. No creas que soy como nuestra amiga Luquetasia que confunde lastimosamente perímetro con superficie.



—Escucha, Memólez. ¿A tí te parece que un pueblo «eminentemente» político, puede ser culto?

—Eso según. Si su política lleva aparejada consigo la prosperidad, puede serlo.

—¡M'has matau!...

—¡Hombre! ¿Por qué?

—Porque yo creía de buena fé con un Ateneo admirado por cuantos nos visitan y lo visitan...

—Para, para los «pieses» Gorgonio. Eso es otra cosa... es otra clase de «Kultura». Ya sabes lo que dijo el otro: «Mientras la humanidad no alcance mayor perfeccionamiento, alguna válvula ha de tener

abierta el fanatismo y la ignorancia.» Y se refería a nuestra política.



—Dime Laña. ¿Qué es Cacho?

—Mira que eres primales, Cacho, pues te diré, Cacho, es algo así como los rizos de el amigo Posturas, algo así como los hermanos Sangría; u si quieres una cosa parecida a la Cranca, y para que lo comprendas mejor una primada en cuarenta folios.



—Escucha Pluviómetro. ¿Viste por un casual las senas del Cranca y la Seriedad? Mira Laña, no te metas con la pareja y contesta a lo que yo te pregunto.

—¿Quién es más Laña el primero u el segundo? Ties unas preguntas Gedeónicas u si se quiere Simónicas; Lañas son los dos, Lañas tanto el de los cartapacios como el de los Leguis; pero debo decirte que los dos son buenos, los malos son... los otros, los que dicen al prójimo Laña para ocultar su Lañería....



—Chico ya puedo morir. Pero Simón que te pasal Que estoy más contento que si fuera el mismo Simón Cirineo u si quieres el tio que cojió la cruz.

—Si no te esplicas no te comprendo. Claro, como tu no sabes la cosa que vieron estos ojos que se han de comer la tierra.

—Pero si no te esplicas.

—Tienes razón. Vengo de ver los últimos objetos que ingresaron en las sapientísimas salas de la Kultural casa, y vi con religiosidad profunda, con asombro tenebrundo, con mirar profundo, lo más admirable del mundo. Pero dí; escucho, cuenta, esplicate.

—Ví, siéntate. Ví..... ví..... el nido de grillos, Nidus grillus que decimos los Kultos socios de la Kulta casa que tiene la ciudad de Mahón.



—Mi querido Repimpinis. ¿Sabes que me he enterado de un asunto que se las trae?

—Esplicate amigo Cucalez, esplicate.

—Pues verás; es el caso que como tu sabes el Teatro Principal de esta Ciudad es propiedad de la Beneficencia y que uno de sus mejores ingresos para su sostenimiento es el arrendamiento del Teatro.

—Si que se conoce poco.

—Es natural; fíjate el amor que demuestran los directores del Establecimiento para que la cosa marche.

—Ahora si que no te entiendo.

—Torpe; más que torpe.

—No sabemos que uno de los ingresos de la Beneficencia es el Teatro.

—Sí.

—Entonces lo lógico es que se trabaje por parte

del Concejal encargado para que los ingresos sean mayores.

—Es natural.

—Pues ya verás tu como es todo lo contrario.

—No seas zoquete.

—Por que si este año han dado *siete mil pesetas* al año que viene darán ocho o nueve mil.

—¡Ves como te equivocas!

—¿Pero no está claro esto?

—Esa claridad que tu entiendes yo no la veo por ningún lado, por que como se que el encargado, (Concejal) es uno de los que *Factoutean* la *Casa del Pueblo* le ha parecido mejor trabajar *pro domo sua* y *arza pilili* le ha puesto la competencia.

—¿Pero bárbaro que dices?

—Lo que oyes.

—Pues mejor hubiese sido que hubiera presentado la dimisión.

—Siempre Memolez, eso sería lo lógico.

—¿Tu lo crees así?

—No solo lo creo yo sino que hasta Neroncete se ha opuesto,

—¿Que dices? ¡Neroncete contrario a la Casa del Pueblo!

—Si, porque aunque muchas veces discurre como un *Cebollino* de cuando en cuando el menos *comun de los sentidos* se apodera de él y dice cosas buenas.

—Bueno, en conclusión, no me he percatado de nada.

—Bien, terminaré con pocas palabras, se ha establecido un Cine que perjudica a la Beneficencia, los encargados de proteger esa Beneficencia son empresarios del Cine que te digo, buscan votos para eso; y a la administración de procomun que la parta un rayo.

—Para, para, donde vas a parar.

—Si me dejas les digo a todos la verdad.

—Bueno, bueno, déjalo para la semana que viene.

CARTA ABIERTA

Señor

Pluviómetro Lañas, Rizos Abadiecos

y demás concurdáneos.

Mahón

Muy señores míos: Cuando estas líneas se reflejen en vuestra torpe y turbia vista; mi importante persona estará recorriendo las calles de la palmesana ciudad.

Cuan ajenos estareis vosotros de que mi pensamiento y mi colosal calabaza *piense*, en vosotros, y al *pensar* en vuestro *pensamiento*, *pienso* en el *pienso* de vuestro *pensar*, y *siento* que mi *sentir*, *siente* el *sentir* de vuestro *sentir*, que es el *sentir* que *siente* el *sentir* de vuestro concurdáneo,

Cuando el vapor gallardo y magestuoso, cual diminuta gaviota surcaba el piélagos inmenso, yo sin consuelo recorría la desierta cubierta pensando en el *sentir* de vuestro *sentir*, en el bravo *sentir* del Alquitareño, en los bravos gestos de Pluviómetro chico cuando en el templo del placer gritaba, ¡Hijos de Apolo, ilustres camaradas, senas al cinco! y mientras por mi calabaza pasaban todas estas cosas, por la quilla del vapor, pasaban, y pasaban las olas del mar haciendo que nuestro vapor bailara un vals sin orquesta.

No se cuando topará mi calabaza con vosotros; ignoro cuando se efectuará el encuentro de nuestro sentir, no puedo deciros que ansío el instante en que mis ojos reflejen en sus turbias retinas vuestra fea figura para saludaros con las palabras del chico de los rizos. ¡Somos amigos, dame dos duros!

Vuestro concurdáneo

Sarce Siul Nabbatnom

Libro interesante

Terminada su impresión ha comenzado a distribuirse entre las autoridades, adheridos y Congresistas el libro del *Primer Congreso Nacional de la Prensa no Diaria* celebrado en Barcelona en los días 8 al 11 de Febrero del presente año.

Se trata de una obra interesantísima, pues comprende todos los importantes temas sometidos a discusión, la labor de las secciones que fué intensa los brillantes discursos tomados taquigráficamente, pronunciados el día de la clausura por el Ilmo. Sr. Arzobispo de Tarragona Dr. D. Antolín Lopez Pelaez y por el Exmo. señor Gobernador Civil de la Provincia de Barcelona D. Rafael Andrade; las conclusiones votadas y lista de periódicos, entidades y personalidades adheridas y Congresistas.

Ilustra el libro los retratos de los ponentes y de cuantos por algún concepto han cooperado a la mayor brillantez de la gallarda manifestación de fuerza dada en dichas fechas por la prensa no diaria española figurando al frente de aquellos el de Don Alfonso XIII que con tanto interés ha seguido la labor del Congreso.

Con tal sólida base es de esperar que la campaña iniciada en Barcelona tenga digna y lucida continuación en el II congreso que según está acordado habrá de celebrarse en Madrid el año próximo.

Nuestra enhorabuena a cuantos han entendido en la preparación del libro que nos ocupa por su esmerada presentación.

Como LA ALQUITARA toma parte en el congreso y hasta se permite presentar un tema, hoy comenzamos

a publicarlo para que se enteren nuestros lectores de como han querido y quieren matar a LA ALQUITARA.

Tema presentado por LA ALQUITARA de Mahón (Menorca) al Primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria.

«Medios para evitar la coacción de que son víctimas algunos periódicos en la venta de sus ejemplares, y manera de defenderse contra los atentados a la independencia de la prensa».

La noticia de la celebración de este Congreso llegó con algún retraso a esta isla, pero fué tal el entusiasmo que despertó la idea del mismo en la Redacción de LA ALQUITARA, que al momento surgió el propósito de presentar un tema, sin más pretensiones que el aportar nuestro grano de arena a la labor de los señores Congressistas.

No creemos necesario ponderar la trascendencia de este Congreso, pues en el ánimo de todos está, cuan importante es para cuantos se dedican a las lides periodísticas, el tratar de asuntos que afectan nada menos que a nuestra propia vida.

No exageramos al decir nuestra propia vida, ya que el periódico creado por nosotros o aquel en el cual escribimos lo consideramos como cosa tan propia, lo miramos con tanto cariño, que cuando su existencia peligra, somos capaces de sacrificar y sacrificarnos hasta aquello que nos es más grato, unas veces nuestra libertad otras nuestra propia existencia.

Podría citar multitud de periodistas que sacrificaron su fortuna personal para que su periódico no muriera, otros que dieron su vida en defensa de la dignidad de su periódico, y no pocos que dejaron de existir tan pronto como dejó de publicarse su periódico, esto es, no lo pudieron sobrevivir.

Pudiéramos decir que el periódico está tan esencialmente unido a su director que constituye con éste una sola persona, de aquí que las ofensas, los perjuicios que a aquel se hacen los considere este último como propios.

Estas consideraciones fueron las que dieron lugar al presente tema que LA ALQUITARA tiene el honor de presentar a este Congreso, y que a grandes rasgos y con la mayor brevedad posible procuraremos desarrollar, dividiéndolo en dos partes para su mayor claridad.

Medios para evitar la coacción de que son víctimas algunos periódicos en la venta de sus ejemplares.

El solo enunciado de este tema prueba que al proponer medios para evitar la coacción es evidente que la coacción existe.

Para demostrarlo bastaría que expusiéramos la vida de LA ALQUITARA, desde su fundación hasta la

fecha, pero como no es nuestro ánimo singularizar, sino que por el contrario, pretendemos hablar en general, ya que estamos plenamente convencidos de que a todos los periódicos con más o menos gravedad les habrá ocurrido lo que al nuestro, séanos permitido, clasificar los periódicos en tres grupos, periódicos profesionales, periódicos independientes y periódicos políticos.

No queremos referirnos a los periódicos diarios, pues que cada uno en su esfera suelen contar con medios económicos suficientes para evitar toda clase de coacciones.

Y al hablar de coacción hemos de hacer constar que no queremos aludir a la que haya podido hacer las Autoridades en alguna circunstancia. Nos referimos a la coacción ejercida por aquellos que se han visto atacados por los periódicos, por razón de sugestión política, administrativa, económica y burocrática, ya sean individuos, ya entidades y corporaciones.

Tenemos un concepto de la prensa tan elevado que nos permite hablar siempre con gran claridad, con completa independencia.

Nunca hemos creído que sea el periódico recogedor del cieno del arroyo para salpicar luego el rostro del lector sea o no adversario, pero entendemos que el derecho de emisión y publicación del pensamiento consagrado por nuestra constitución en su artículo 13 párrafo 2.º no debe tener más limitación que el Código penal.

(Se continuará)



Las carreras en España

Acaba de publicarse la quinta edición de esta utilísima publicación, en la que se comprenden datos interesantes para los que se encuentren en situación de elegir carrera, referentes a las carreras y empleos que pueden alcanzarse en España; y aun cuando constituye un volumen de más de 100 páginas en 8.º, se vende al precio de 0'75 pesetas, y la remite certificada por correo por una peseta su autor D. Juan Herreros Butragueño; calle de la Salud, 13, Madrid.



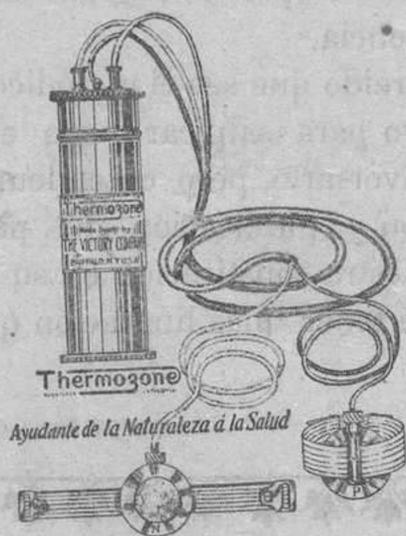
El "Termozone,"

CURA SIN EMPLEAR MEDICINAS

¿Cómo? Asimilando el oxígeno del aire y el ozono del agua y comunicándolos por los poros a la sangre del paciente.

Nada de drogas ni electricidad que en la mayoría de los casos de nada sirven.

Simplemente póngase usted el TERMOZONE en contacto con el cuerpo y el gran elemento curativo--OXIGENO--atacará de lleno y sanará las partes afectadas.



El libro titulado TERMOZONE lo explica todo. Se envía gratis a quien lo solicite. Pídase hoy mismo.

Representante en Baleares

GERMAN MARTINEZ MENDOZA

Calle de San Alberto, 18-MAHON